

Proyecto Sala Borges

Fanny Restrepo



13

Biblioteca Universidad de Antioquia, bloque 8, labores administrativas, 1982.

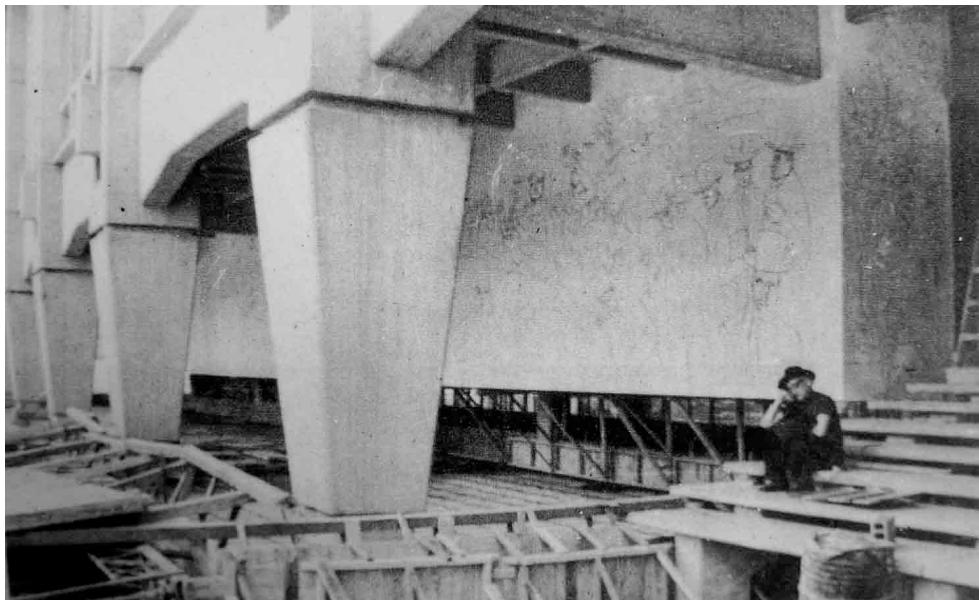
Recientemente me solicitaron un breve escrito relativo a mi experiencia como voluntaria en el Proyecto Sala Borges. Algo que sucedió hace muchos años, como tantas cosas en mi vida tan lejanas en el tiempo que parece que hubieran ocurrido en otra vida.

Hace años, entonces, fui invitada para hacer parte del Proyecto Sala Borges de la Biblioteca Carlos Gaviria de la Universidad de Antioquia.

La información que recibí en un comienzo, me movió a participar y ya desde dentro trabajando con las organizadoras y con esos jóvenes tan animosos que se beneficiar-

ban de la actividad de los voluntarios, comprendí, sin duda alguna, que tal proyecto, por innovador y útil, parecía interesante porque, según me di cuenta, mostraba resultados prácticos inmediatos y era de esperar también que así sería a largo plazo en el desempeño de las funciones de los profesionales de ese grupo en particular; me sentí muy motivada para poner todo el empeño y el entusiasmo de mi parte.

Lamento no haber ido más allá en procura de mayor información sobre el proyecto en sí; cómo se gestó y por qué, cuáles fueron los objetivos de los creadores y si lograron conseguirlos por completo, o no.



14



©bpp

Pedro Nel Gómez y su mural *El hombre ante los grandes descubrimientos de la ciencia y la naturaleza*, costado norte de la Biblioteca Universidad de Antioquia, bloque 8, 1967. Foto inferior © Biblioteca Pública Piloto de Medellín.

Dediqué entonces las mañanas de los martes, recuerdo bien, a grabar textos en inglés y en español en una pequeña grabadora de cassetes que la voluntaria encargada de hacerlo iba archivando en una suerte de audioteca para consulta de quienes los necesitara.

Era muy gratificante constatar los resultados semestre a semestre y aún diría de un martes al siguiente, de los estudiantes que recibían ese apoyo. Yo me preguntaba por qué no se replica esta iniciativa tan exitosa en escuelas y otras instituciones educativas con grupos de invidentes y así mismo me preguntaba qué se necesita para participar como lector, aparte de tener voz.

Dejo este par de preguntas como invitación a los asistentes a esta celebración con la esperanza de que mueva a alguno y lo lleve a prestar su voz por unas horas, a quienes la necesitan.

Prontamente conocí a Mabel Galeano, estudiante de la licenciatura en Idiomas y con ella hicimos tres semestres de la carrera. Recuerdo bien, porque lo disfruté mucho, que uno de los créditos que tomamos en uno de los semestres fue literatura inglesa en la que estudiamos alguna obra de Jane Austen y escribimos al alimón un cuento gótico, como lo había pedido la profesora. Con Mabel encontrábamos muy entretenidas las actividades en las cuales trabajamos juntas, hasta cuando ya próxima a graduarse, tuve que abandonar el programa.

No recuerdo por qué ni cómo dejé de ser parte del proyecto; sí estoy segura de que lo lamenté, pero la vida nos lleva a cerrar círculos y a veces vamos dejando marcas en el camino, o más bien, lo que nos sucede a lo largo de la vida, deja sus huellas en nosotros. El caso es que, después de un tiempo,

felizmente, reanudamos nuestra comunicación por medio del correo electrónico.

Siempre me resultó asombrosa la manera como Mabel fue construyendo esa red de apoyo tan importante que colaboraba con ella en tantas actividades cotidianas; siempre tenía quien la acompañara gustosamente y con solicitud y la llevara o la trajera adonde necesitaba. Alguien la acompañaba a la estación del metro cuando iba a mi casa y yo la esperaba en Ayurá, caminábamos hasta la casa, practicando conversación en inglés porque con ella la lección era más de conversar, aunque también se interesaba en la gramática. Después de la clase tomábamos un café con leche y yo la acompañaba de nuevo a la estación.

Hasta que se coló en esa red de apoyo alguien desleal y con intenciones torcidas que nos quitó a Mabel y causó en muchos de nosotros tanto dolor.

Con respecto al Proyecto Sala Borges, debo decir que es una iniciativa dentro de la Biblioteca Carlos Gaviria de la Universidad de Antioquia verdaderamente incluyente, que debemos agradecer que exista y que sea acogida en la misma planta física de la biblioteca.

Qué bueno que las instituciones públicas implementen este tipo de proyectos y los pongan a disposición de la comunidad. A alguien habrá que agradecer por eso y será a la Biblioteca de la U de A.

Fanny Restrepo es escritora. Ha publicado los libros *Lectura de domingo, ¿Qué será de los pájaros?, Mosaico y Memorias de un viaje al Báltico y otros relatos*.

BIBLIOTECA CARL

Somos

el Alma



OS GAVIRIA DÍAZ

de la

Universidad

